

# INFORME **INTEGRAR**

INSTITUTO DE INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA  
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA  
IIL-FCJS-UNLP

CALLE 10 Nº 1074 – (1900) LA PLATA – REPÚBLICA ARGENTINA  
TEL/FAX: 54-0221-421-3202  
E-MAIL [integra@netverk.com.ar](mailto:integra@netverk.com.ar)  
[www.iil.org.ar](http://www.iil.org.ar)

**Nº 65 – FEBRERO DE 2011**

## SUMARIO

- **GEOPOLÍTICA DEL MAR NEGRO. DESAFÍOS DE INTEGRACIÓN**
- **PUBLICACIONES**
- **INFORMACIÓN INSTITUCIONAL**

## **GEOPOLÍTICA DEL MAR NEGRO. DESAFÍOS DE INTEGRACIÓN\***

**SOLEDAD VARELA FUENTES**  
ABOGADA

*“En las costas del Mar Negro nacieron dos  
hermanos siameses llamados civilización y barbarie”*  
Neal Ascherson

### **RESUMEN**

El Sistema Internacional del Siglo XXI presenta una transformación de carácter estructural: la transición, bajo nuevas condiciones, hacia una configuración mundial policéntrica que implica no sólo una distribución internacional más equitativa de las riquezas, sino también un cambio radical de las relaciones políticas, multiplicidad de polos de decisión y una creciente influencia de actores no estatales.

En este contexto, los problemas regionales adquieren escala global, y la multiplicidad y amplitud de desafíos mundiales que esta transformación plantea, impone considerar en forma prioritaria la cuestión de la cooperación.

En este marco, los países de la Cuenca del Mar Negro se confrontan con los problemas de la realidad internacional contemporánea, en un ambiente complejo que plantea nuevos desafíos estratégicos centrales en cuanto a integración y en los que se miden nuevas relaciones de fuerza entre Oriente y Occidente, Norte y Sur.

### **INTRODUCCIÓN**

Como resultado de la Segunda Guerra Mundial y de la nueva distribución de fuerzas ratificadas en Yalta (1945), el orden bipolar estadounidense – soviético duró cerca de medio siglo (1946-1991).

---

\*Trabajo realizado en el marco de la Maestría en Integración Latinoamericana del Instituto de Integración Latinoamericana, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional de La Plata.

Caracterizado en el plano estratégico por el equilibrio del terror nuclear, la carrera armamentística y la rivalidad entre bloques, este equilibrio estratégico disimulaba la existencia de profundas asimetrías.

La disolución del Pacto de Varsovia y la desaparición de la U.R.S.S (1989-1991), hicieron tambalear los equilibrios en un sentido unipolar, transformando el mapa político europeo. Así, durante los años 90, se delinearon nuevos perfiles geopolíticos especialmente en los Balcanes, Rusia y en el Cáucaso. En los márgenes orientales, asistimos a una sucesión de independencias encadenadas a partir de 1991, desde el Báltico hasta el Mar Negro. Esta nueva configuración planteó la necesidad de una redefinición estratégica del Mar Negro, no sólo para los países integrantes de la cuenca, sino para Europa en su conjunto.

### **GEOGRAFÍA DEL MAR NEGRO**

El **Mar Negro** es un mar interior que separa Europa oriental de Asia occidental, delimitado por el sureste de Europa, el Cáucaso y la península de Anatolia (Turquía).

Se encuentra relacionado a través de varios estrechos con el océano Atlántico, vía mar Mediterráneo y mar Egeo. El estrecho del Bósforo lo conecta con el mar de Mármara y el estrecho de los Dardanelos al mar Egeo, además del estrecho de Kerch, que lo conecta con el mar de Azov.

Tiene una superficie de **436.400 km<sup>2</sup>**, una profundidad máxima de **2.212 m** y un volumen de **547.000 km<sup>3</sup>**. Está limitado por la cordillera del Ponto, al sur; el Cáucaso al este; y cuenta con una amplia plataforma hacia el noroeste. La mayor longitud, de Este a Oeste, es de unos 1.175 km.

A través del Bósforo recibe 200 km<sup>3</sup> de agua salada al año. También se depositan en él 320 km<sup>3</sup> anuales de agua dulce desde los ríos que desembocan. Estos ríos son cinco: el Kúban, el Don, el Dniéster, el Dniéper y el más importante es el río Danubio cuya cuenca cruza casi toda Europa.

Los países que bordean el mar Negro son seis: Turquía, Bulgaria, Rumania, Ucrania, Rusia, Georgia. Las ciudades ribereñas más importantes son: Estambul, Constanza, Burgas, Varna,

Yalta, Odesa, Sebastopol, Kerch, Novorossiysk, Sochi, Sujumi, Batumi, Trabazon, Samsun y Zonguldak.

El mar Negro es la cuenca meromíctica más grande del mundo. Es considerada un “unicum hydrobiologicum” por sus particularidades físicas, químicas y biológicas. Las aguas profundas no se mezclan con las capas superiores del agua que reciben oxígeno de la atmósfera. Como resultado, más del 90% de las aguas profundas del mar Negro tiene la característica de mantenerse permanentemente anóxica, o sea con deficiencia de oxígeno por debajo de los 150 a 200 m de profundidad.

La superficie del agua tiene una salinidad media de 18 a 18,5 partes por mil (en comparación con el 30 a 40 de los océanos) y contiene oxígeno y otros nutrientes necesarios para mantener la actividad biótica. Estas aguas circulan en toda la cuenca como giro ciclónico que transporta el agua alrededor del perímetro del mar Negro.

La temperatura de las aguas superficiales varía estacionalmente de 8 C a 30 C. La configuración de su espacio geográfico, representa un gran valor geopolítico. A lo largo de los siglos una gran cantidad de pueblos asentados tanto en el litoral como en espacios aledaños se ha beneficiado con la riqueza natural de este enclave, configurando un verdadero muestrario étnico, aunque no, un modelo aprovechable de comunidad multirracial o policultural. (Ascherson, 2001)

La tumultuosa historia en torno del Mar Negro, plantea el desafío fundamental de su integración en un clima en el que esa lógica constantemente ha sido vencida por conflictos políticos y militares que operan como barreras infranqueables para la solución de problemas reales y potenciales.

### **FACTORES QUE OBSTACULIZAN LA INTEGRACIÓN.**

La posguerra fría produjo importantes cambios en la arquitectura política europea. El desmantelamiento de las estructuras administrativas, la polarización social, la disolución de algunos Estados, los acercamientos estratégicos orientados a la participación en los mercados internacionales generó un nuevo escenario donde los conflictos ideológicos fueron sustituidos por divergencias geopolíticas, étnicas, culturales, confesionales y ambientales. A esto no ha

sido ajena la región bajo análisis, considerada tradicionalmente polo de unión entre Oriente y Occidente y de confluencia entre Cristianismo e Islam.

Considerando que excedería los límites de esta exposición la consideración pormenorizada de las causas y/o factores que atentan contra la convergencia, podemos señalar, a modo de síntesis, la existencia de los siguientes factores fundamentales:

**Factor Económico - Social:** el subdesarrollo del Asia Central soviética además de ser tributario de la tradición zarista, fue resultado de la inadecuación dentro del sistema de planificación central impuesto por la URSS.

La importancia de las disparidades entre las diferentes Repúblicas de la Unión Soviética, comenzó a sentirse a fines de los años 80. Estas disparidades alimentaron el crecimiento de los nacionalismos y limitaron las posibilidades de arribar a eventuales soluciones políticas. Tal situación no obedeció únicamente a un retraso inicial, sino también a un esquema de desarrollo que desestructuró las economías locales.

Si bien con anterioridad a los acontecimientos desencadenados por la *perestroika*, estos países no compartían un modelo económico idéntico, la generalidad de los gobiernos que surgieron al producirse la caída del sistema de planificación central que los influía, proclamaron su deseo de establecer la lógica capitalista conforme el modelo vigente en Europa.

La apertura al mercado, sin embargo, supuso la aparición de una fuerte inflación en toda el área, con las consiguientes consecuencias vinculadas al retroceso en el nivel de vida de la población, la aparición del desempleo, la expansión de la corrupción y de las mafias, la falta de tradición democrática, problemas que constituyen uno de los principales riesgos para la seguridad del continente.

Estos países han presentado un lento ritmo de adaptación al mercado. No obstante, constituye una región con importantes oportunidades de desarrollo, considerando los recursos de petróleo y gas natural existentes y la posibilidad de inserción en el circuito internacional.

**Factor Ecológico:** este sistema de agua de importancia global, se ha convertido en uno de los escenarios más alterados desde la óptica medioambiental, resultado de una crónica sobrepesca, altos niveles de contaminación e impactos devastadores por especies ajenas.

El Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) ha calificado el problema como “la catástrofe ecológica marina del siglo”.

Medio ambiente, vida silvestre y poblaciones cercanas al Mar Negro se encuentran amenazadas debido a las grandes descargas de aguas residuales, dañando sus niveles debido a la erosión costera, así como los impactos de depósitos de desechos y fango derramado en los puertos.

La pesca, ha decrecido un 30% en el Mar Negro, de 814,000 toneladas en 1986 a 523,000. Durante los últimos 20 años, se ha perdido cerca de una tercera parte del pescado almacenado. Solamente seis de las 26 especies comercialmente explotadas en la década de 1960 permanece en cantidades comerciales con una disminución de otras especies tales como el esturión, salmón, arenques, atún y gobio.

Los impactos de la contaminación se han agravado por la sobrepesca y la pesca a lo largo de la boca de los ríos donde los peces jóvenes están dejando los espacios de desove y yendo de regreso al mar. También ha perjudicado la práctica de pesca con red de arrastre, dañando la vida en el fondo del mar, incluyendo los crustáceos.

El colapso pesquero, por lo tanto, generó efectos adversos en la economía y en el consumo de proteínas, fundamentalmente a los habitantes de sus costas,

Más de 150,000 trabajos se han perdido, con pérdidas indirectas para las industrias procesadoras de pescado. Otras industrias marinas que recolectan recursos marinos para tintes naturales y materias primas para uso farmacéutico también han sido golpeadas como resultado de los problemas ambientales en el Báltico.

El balance ecológico de la región, también se encuentra alterado por la *eutrofización*, es decir, la presencia masiva de materias orgánicas (especialmente algas y plancton). Este desastre

bioquímico se produce por el exceso de sustancias nutritivas de origen orgánico y químico. Se trata de nitratos y fosfatos derivados de la agricultura y residuos de detergentes.

La eutrofización “ahoga” al mar enrareciendo la circulación de oxígeno, fenómeno amplificado en el Mar Negro por su escasa salinidad.

Asimismo, los niveles de radiactividad del Mar Negro han sido objeto de rigurosas investigaciones desde el accidente de Chernobyl en 1986, por parte de los países ribereños conjuntamente con organizaciones que han participado en cruceros oceanográficos internacionales.

En lo que respecta a urbanización y turismo, cerca de 162 millones de personas viven en áreas de pesca del Mar Negro y existen pocos trabajos de tratamiento de aguas residuales. Esto ha traído como consecuencia un aumento en los niveles de las mismas en todo el sistema de agua, generando como consecuencia que el agua que se bebe en algunas de las ciudades costeras frecuentemente tiene residuos contaminantes.

Todo ello, también repercute en la Industria Turística de la región, famosa por sus playas, lodos medicinales y pintorescos paisajes. El informe de Naciones Unidas señala que el número de turistas en el Mar Negro ha caído dramáticamente en años recientes y la pérdida de impuestos puede estimarse en aproximadamente 400 millones de pesos, en toda la región. (Naciones Unidas, 2002)

No obstante, el PNUMA afirma que existen iniciativas para tratar y reducir los niveles de contaminación en los sistemas regionales de aguas tanto de fábricas como de ciudades lejanas como Hungría, República Checa, Alemania, Polonia y Eslovenia.

Como parte de los intentos por abordar el problema de la contaminación, durante el año 2009, un equipo de investigadores turcos del Tübitak Marmara Research Center, ha sugerido que este problema podría reconducirse hacia la obtención de energía.

El Mar Negro posee una capa de sulfuro de hidrógeno de unos 50 metros de grosor que yace entre aguas aeróbicas y anaeróbicas a una profundidad de 200 metros a lo largo de su eje.

Este nocivo gas, podría ser sin embargo, utilizado como energía renovable para obtener Hidrógeno (un vector energético) que serviría como combustible en un futuro libre de derivados de petróleo, gracias entre otros elementos, a la energía solar.

Los expertos turcos explican que el aprovechamiento de esta contaminación requiere el desarrollo de una forma segura y eficiente para recoger el sulfuro de hidrógeno de las profundidades del Mar Negro. Además, es necesario desarrollar un método para una catálisis efectiva e instalar plantas de energía solar que podrían ser usadas para una rápida disociación del hidrógeno y sulfuro, lo que dejaría un sulfuro residual, que también tendría aplicaciones en las industrias del caucho y farmacéutica.

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos y la voluntad de organizaciones intergubernamentales como la Comisión para la Protección del Mar Negro contra la contaminación, la protección del medio ambiente no parece ser prioritaria para los países ribereños.

**Factor étnico-cultural:** los desplazamientos poblacionales, a lo largo de los siglos, han generado un complejo mosaico espacial de pueblos. La Región bajo examen, tradicionalmente ha recibido influencias orientales y meridionales que llegaban por el Cáucaso y el Mar Negro, influencias griegas que se extendían por las rutas marítimas e influencias occidentales que llegaban por el Danubio.

La convivencia no siempre ha sido pacífica. Todos los países sufren dificultades internas y la gran mayoría de las fronteras, son objeto de reclamos vecinos o bien constituyen zonas enredadas en conflictos étnicos y religiosos.

A título indicativo, sólo en Rusia conviven siete minorías (Tártaros, Ucranios, Chuvash, Bashkir, Bielorrusos, Mordvin y Chechenos). La Federación de Rusia atrae sobre todo a muchos habitantes de los nuevos Estados, desde Ucrania hasta Asia Central: entre 3 y 5 millones de personas llegan en busca de trabajo y mejores salarios.

Los tres estados de Cáucaso (Armenia, Georgia y Azerbaiyán) están basados en naciones históricas. Por consiguiente, sus nacionalismos tienden a ser la principal amenaza a su

bienestar. Por ejemplo, en Georgia alrededor del 30% del total de sus habitantes, son minorías con una organización predominantemente de carácter tribal.

Asimismo, no debemos dejar de considerar el problema kurdo en Turquía. Si bien un 80% de la población es predominantemente turca, más de un 20% es kurda, concentrada en las regiones orientales del país, y llamados constantemente a la lucha independentista por los kurdos iraquíes e iraníes.

Toda esta pluralidad de pueblos, culturas y religiones han contribuido, también sobre todo en determinadas regiones, a que algunos sectores ya pauperizados, vivan la llegada de refugiados como una amenaza para su propia situación, generando un ambiente de permanente tensión enfrentando a pueblos y sociedades.

**Conflictos entre Estados:** en estrecha vinculación con las tensiones de orden étnico-cultural, se hallan las revueltas producidas ante la constante incertidumbre generada por los acontecimientos político-militares de frecuente ocurrencia en la Región.

A modo de breve panorama por los conflictos que revisten actualidad, podemos decir que tanto el espacio de la antigua URSS, particularmente el área caucásica, como algunos países periféricos (Moldavia, Albania, Bulgaria), constituyen el área de localización de este tipo de “desencuentros” (Plaza G J. I. 2000).

Existen asimismo, tensiones entre las consideradas “potencias” de la región: Rusia y Turquía. Entre 1991 y 1999, Rusia se vio muy debilitada, golpeada por las crisis económicas y las convulsiones políticas. Sin embargo, a partir de 1998, el país retomó el camino de crecimiento rápidamente fortalecido por el aumento de precios de sus materias primas. Recuperó estabilidad y confianza en sí misma.

Por su parte, Turquía con su acercamiento a Europa, se presenta como un polo de atracción para aquellos estados de la región que buscan formar parte del mismo acercamiento.

Tanto Moscú como Estambul tienen un objetivo claro: Azerbaiyán, país rico en recursos naturales y enclave estratégico que facilitaría a Rusia ejercer una posición dominante sobre

Armenia y Georgia. Sin embargo, el espíritu nacionalista y las posibilidades de maximizar su economía por la inyección de capitales provenientes de la Unión Europea y de Estados Unidos, dificultan las aspiraciones rusas, y consolidan el creciente papel de Turquía como contrapeso de poder.

Durante mucho tiempo, las tensiones entre Rusia y Ucrania, se vieron cristalizadas en torno a la ciudad de Sebastopol, Crimea y la Flota del Mar Negro.

La ciudad de Sebastopol, durante la época soviética, gozaba de un estatuto especial, sin pertenecer a la República Autónoma de Crimea anexada a Ucrania. Tras la independencia ucraniana, en 1991, Rusia se negó durante mucho tiempo a reconocer la soberanía de Kiev sobre la ciudad. En 1997 se alcanzó un acuerdo: Moscú ya no cuestiona los derechos de Ucrania sobre Sebastopol, pero alquila los puertos para su Flota del Mar Negro. En abril del 2010 el contrato de locación fue prorrogado, y el alquiler ahora se extiende hasta el 2042. Esto conlleva la presencia de más de 20.000 rusos en esa ciudad, viviendo junto a sus familias.

Por su parte, la región del Cáucaso presenta conflictos de extensa data. En este sentido, cabe mencionar la larga disputa entre Armenia y Azerbaiyán sobre el status del Nagorno - Karabaj, enclave poblado por una mayoría armenia dentro de Azerbaiyán. Este conflicto generó un proceso de limpiezas étnicas y el éxodo de millones de refugiados hacia diversas direcciones de la región.

No se puede dejar de mencionar el conflicto en Chechenia, cuya declaración de independencia en 1991 fue seguida por la anarquía y la promoción del comercio de armas y drogas en la región, determinando la invasión rusa en 1994.

En septiembre de 1996, la guerra se reinició y en la actualidad, a pesar de la aparente estabilidad y el precario orden instaurado por la reconstrucción del país, el acento nacionalista, el control sobre el Islam y el régimen de terror existente alimenta el continuo flujo de chechenos que huyen de las amenazas y represalias para unirse a los cerca de 70.000 refugiados europeos.

Este conflicto afecta poco a poco al resto del Cáucaso y al sur de Rusia. Además, plantea el temor vinculado a la radicalización y posibilidad de explosiones violentas similares en otras repúblicas autónomas de la región. Memorial, Asociación de defensa de los Derechos Humanos, habla de “chechenización” de Ingusetia (separada de Chechenia en 1991) y Daguestán (Radvanyi J. y Vidal D., 2009).

Otros focos de tensión se encuentran en Georgia, desgarrada por movimientos secesionistas. La Región de Osetia del Sur lanzó una guerra civil a comienzos de los años 90, para garantizar su autonomía y lograr la unificación con Osetia del Norte a través de la frontera con Rusia.

En 1992, la región de Abjasia proclamó su independencia prácticamente lograda con el apoyo de Rusia. En la actualidad, los dirigentes georgianos se muestran descontentos por la manera en que son conducidas las negociaciones sobre Osetia del Sur y Abjasia, y consideran que Rusia (demasiado cercana a las secesionistas), no puede servir de mediadora debiendo ser reemplazada por organismos europeos o estadounidenses. Por su parte, Abjasia y Osetia del Sur rechazan la hipótesis, por considerar que los Estados Occidentales y los organismos internacionales muestran parcialidad a favor de Georgia, al apoyar el principio de la antigüedad territorial, y rechazar el de la autodeterminación aplicado en Kosovo.

Este breve panorama en cuanto a los conflictos regionales, pone de manifiesto el peligro que representan las pequeñas guerras locales olvidadas cuando se transforman en una pieza de la pulseada política entre potencias. Esta situación, plantea el interrogante sobre las reales posibilidades de integración y/o cooperación en la Región del Mar Negro, e invita a considerar el estado actual de la convergencia.

### **INTEGRACIÓN REGIONAL**

El intento de integración surgió como consecuencia de la iniciativa llevada a cabo por el ex Embajador de Turquía en Washington, Sukru Elekdag.

Así, el Presidente Turgut Ozal, propuso la creación de una estructura de cooperación en la zona del Mar Negro en el año 1990.

La Organización para la Cooperación Económica del Mar Negro, se creó en el año 1992 como un mecanismo intergubernamental, con el fin de establecer una Red de cooperación en el campo económico entre sus 11 Estados miembros fundadores: (Albania, Armenia, Azerbaiyán, Bulgaria, la Federación de Rusia, Georgia, Grecia, la República de Moldavia, Rumania, Turquía y Ucrania).

En sus primeros documentos fundamentales: la **Declaración de Estambul y la Declaración del Bósforo**, del 25 de junio de 1992, se hace referencia a los principios fundamentales recogidos en la Carta de las Naciones Unidas, como a los principios de buena vecindad y arreglo pacífico de controversias. Desde su creación, el principio fundamental que ha guiado la organización ha sido la búsqueda de paz, la seguridad y la estabilidad de la región del Mar Negro, en particular mediante el fortalecimiento de las relaciones económicas.

En la práctica, la Cooperación Económica del Mar Negro funcionó como un foro intergubernamental hasta el 1º de mayo de 1999, fecha en que se transformó en una organización internacional de carácter regional: **La Organización de Cooperación Económica del Mar Negro**, tras la entrada en vigor de la Carta de la Cooperación Económica del Mar Negro.

En el Preámbulo de la **Carta de la Cooperación Económica del Mar Negro**, se afirma la voluntad común de sus Estados miembros de adherirse a los principios de la Carta de las Naciones Unidas y su concepción común de que su cooperación regional es parte del proceso de integración europeo, sobre la base de los derechos humanos y las libertades fundamentales, la prosperidad derivada de la libertad económica, la justicia social y la estabilidad y la seguridad equitativas. La Organización está dispuesta a establecer relaciones con otros países, iniciativas regionales y organizaciones y entidades financieras internacionales.

En el artículo 3 de la citada Carta, se enuncian los principios y objetivos de la Organización, entre los que se destaca particularmente el de “tener en cuenta la **singularidad de las condiciones** e intereses económicos de los Estados miembros en cuestión”.

Asimismo, la cooperación de los Estados miembros se inscribe en diversos ámbitos, tales como: comercio y desarrollo económico, servicios bancarios y financieros, comunicaciones, energía, transportes, agricultura y agroindustria, atención de la salud y productos farmacéuticos, protección del medioambiente, turismo, ciencia y tecnología, intercambio de datos estadísticos e información económica; colaboración entre las administraciones de aduanas y otras autoridades de control de fronteras, contactos humanos, lucha contra la delincuencia organizada, tráfico ilícito de drogas; armas y material radiactivo, lucha contra todo tipo de actos terroristas, migración ilegal y otros ámbitos conexos, en virtud de una decisión del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores, órgano ejecutivo de la Organización.

En el Capítulo V de la Carta se estipulan los órganos principales y subsidiarios de la Organización: el Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores, los Grupos de Trabajo, el Presidente en ejercicio, la Troika (formada por el Estado que tiene la Presidencia en ejercicio y por los Estados que tuvieron el ejercicio de la Presidencia anteriormente), el Comité de Altos Funcionarios y una Secretaría Internacional permanente con sede en Estambul (Turquía). Asimismo existe una Asamblea Parlamentaria de la Cooperación Económica del Mar Negro, el Consejo Económico de la Cooperación Económica del Mar Negro, el Banco de Desarrollo y Comercio del Mar Negro, la Cooperación Universitaria y otros centros subsidiarios creados por decisión del Consejo para que presten servicios a todos los Estados miembros interesados en determinados ámbitos de la Cooperación.

Cabe señalar que esta Organización, ha venido creando una amplia Red de Relaciones Internacionales. Así se le ha reconocido la condición de observadores a Alemania, Australia, Egipto, Eslovaquia, Francia, Italia, Israel, Polonia y Túnez.

Asimismo se ha iniciado una fructífera cooperación con la **Unión Europea, el MEROSUR, y la Comisión Económica para Europa**, en el marco del Pacto de Estabilidad para Europa Sudoriental.

En el año 2003, se crearon Centros Afiliados para promover los intereses de los Estados en ámbitos específicos de cooperación, así, El Centro de Estudios Internacionales sobre el Mar Negro (con sede en Atenas), el Centro Regional para la Energía (con sede en Sofía), el Centro

de Coordinación para Datos Estadísticos (con sede en Ankara), el Centro para Pequeñas y Medianas Empresas (con sede en Bucarest).

Entre los proyectos y acciones de cooperación, se planteó como prioridad el desarrollo de infraestructuras de transporte, a través de la prolongación hacia el Este de los grandes oleoductos europeos, la construcción de conductos para el transporte de petróleo y gas natural, la modernización e interconexión de los sistemas de comunicaciones y la interconexión de las redes eléctricas y su conexión a los sistemas de la Europa Occidental.

## **CONCLUSIÓN**

La integración representa un fenómeno que excede los marcos del Derecho Internacional y encuentra su basamento en la noción de Soberanía de los Estados.

En este contexto, los sistemas se caracterizan por un grado significativo de interdependencia en sus componentes, y las interacciones deben sustentarse en un sentido y finalidades propias, basadas en un propósito convergente de lograr objetivos previamente valorados.

Al decir de de Karl Deutsch, *“Integrar significa generalmente constituir un todo con las partes, es decir, transformar unidades previamente separadas en componentes de un sistema coherente”*.

Ello, representa un ambicioso objetivo para los países de la Cuenca del Mar Negro, caracterizados por disparidades nacionales, inestabilidad política, escasa complementariedad, inseguridad permanente y tendencia a la fragmentación.

Sin embargo, a pesar de ello, la estructura de cooperación creada, evidencia viabilidad en cuanto a la constitución de redes de colaboración y no de conflicto.

Considerando la multiplicidad de factores involucrados, y fundamentalmente la falta de tradición democrática de los pueblos de la región, la profundización de vínculos exigirá una lenta maduración y un consenso identitario para arribar a una visión y a un abordaje en común de las relaciones internacionales.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- ASCHERSON N. (2001). *El Mar Negro. Cuna de civilización y barbarie*. Barcelona: Tusquets.
- AYABA – EL DIARIO MEDIOAMBIENTAL (2002). *La Cruda Historia del Mar Negro*. En [www.ayaba.es](http://www.ayaba.es)
- DÉRÉNS J. y GESLIN L. (2010). *Alrededor del Mar Negro*. Le Monde Diplomatique. Edición Cono Sur Agosto. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- EL ATLAS DE LE MONDE DIPLOMATIQUE III. EDICIÓN CONO SUR (2009). *Un mundo al revés. De la hegemonía occidental al policentrismo*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- INFORME DEL PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL MEDIO AMBIENTE (2002). En [www.pnuma.org](http://www.pnuma.org)
- PLAZA GUTIÉRREZ, J. I. en LÓPEZ PALOMEQUE F. (coord) (2000). *Geografía de Europa*. Barcelona: Ariel Geografía.
- RADVANYI J y VIDAL D (2009). *Rusia de Lenin a Putin*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

## PUBLICACIONES

**CIENFUEGOS MANUEL Y SANAHUJA JOSÉ ANTONIO, EDITORES (2010); *UNA REGIÓN EN CONSTRUCCIÓN. UNASUR Y LA INTEGRACIÓN EN AMÉRICA DEL SUR*; BARCELONA, CIDOB; 422 PP.**

A partir del decenio de 1960 en América Latina tuvieron lugar las primeras concreciones de integración inspiradas en las ideas de CEPAL. El camino zigzagueante de avances, estancamientos y retrocesos experimentados por los diversos bloques, no se constituyó en una contribución para consolidarlos y tampoco ayudó a reunirlos en un solo bloque regional integrado. UNASUR es el intento de conformar ese espacio integrado en el Sur del continente. El volumen que se reseña se refiere a ese proceso en construcción, analizado desde diversos enfoques. Los estudios que contiene están expuestos en tres partes.

- **Primera parte.** La integración suramericana: regionalismo y desarrollo económico
- En el primer capítulo, **FÉLIX PEÑA** considera la integración regional y la estabilidad sistémica en Suramérica. Entre los dos procesos formales señala el de la Comunidad Andina (CAN) y el MERCOSUR y enumera sus rasgos principales:
  - \* Carácter heterodoxo del plan de integración que en ninguno de ellos responde a modelos preexistentes.
  - \* Continua evolución de los objetivos perseguidos y de la metodología de integración aplicada.
  - \* Relativa debilidad de los mecanismos institucionales establecidos y por ello baja capacidad para concertar intereses nacionales en torno a una visión de conjunto.
  - \* Cultura favorable a la precariedad de las reglas de juego que afecta las cualidades necesarias para que sean percibidas como señales válidas para los empresarios en sus decisiones de inversión.
  - \* Preservación a lo largo del tiempo del pacto asociativo y de la voluntad política de avanzar, pese a recurrentes cuestionamientos a la eficacia y e inclusive a la legitimidad del proceso.

Concretar la institucionalización de un espacio geográfico regional se vincula con la iniciativa de crear la Comunidad Sudamericana de Naciones, denominada con posterioridad UNASUR -tras una cumbre energética realizada en 2007- y finalmente instituida en 2008 al suscribirse su tratado constitutivo. Por su parte, el autor se pregunta hasta qué punto CAN y MERCOSUR han generado suficientes reglas que a su vez generen ganancias de estabilidad sistémica sostenible dentro y entre los países miembros de modo que se pueda comparar con el ámbito europeo. Para ello se ofrecen algunos elementos orientadores que pueden desprenderse del MERCOSUR.

● **SILVIA SIMONIT**, en el capítulo 2, desarrolla el tema la integración regional, la transformación productiva y la competitividad internacional respecto del debate académico y las experiencias suramericanas. Su análisis le permite señalar:

- \* preservación a lo largo del tiempo del pacto asociativo y de la voluntad política de avanzar, pese a recurrentes cuestionamientos a la eficacia y e inclusive a la legitimidad del proceso.
- \* las integraciones regionales pueden generar efectos positivos, como las inversiones , y negativos como la deslocalización;
- \* el perfil de especialización productiva de la región permite interpretar que son los sectores intensivos en tecnología los que están afectados por desventajas comerciales y exigen esfuerzos para promover capacidad tecnológica;
- \* América del Sur, en cuanto estrategia de crecimiento, cuenta con margen para aumentar el dinamismo de su especialización productiva en recursos naturales por la importancia de agregar valor, sea mediante conocimiento o innovación;
- \* el comercio y las inversiones directas son contribución al crecimiento pero requieren para incorporar tecnología y capacitar recursos humanos con la consiguiente necesidad de delinear políticas activas e integrales que potencien las peculiaridades regionales y crear un marco institucional adecuado, dando prioridad a la innovación, la capacitación el aprovechamiento de las externalidades positivas procedentes de las inversiones y desarrollar así nuevas actividades complementarias en infraestructura o servicios.

Sintetizando estas orientaciones, la autora señala que delinear estrategias a mediano y largo plazo consiste en un esfuerzo del sector público y privado para desarrollar dinamizadores esenciales destinados a aumentar la productividad y mejorar la competitividad a fin de alcanzar un desarrollo sostenible que mejore la calidad de vida de toda la sociedad.

- La colaboración de **JOSÉ ANTONIO SANAHUJA** aborda la construcción de la región suramericana y el regionalismo posliberal (capítulo 3). El autor parte del decenio de 1990 en el que la integración latinoamericana inicia la etapa del regionalismo abierto. En este período surgió el MERCOSUR y se reactivaron los procesos andino, centroamericano y caribeño. En cuanto al comercio se caracterizó por las políticas de apertura. La crisis que afectó a la CAN y al MERCOSUR a mediados del citado decenio terminaron por agotar ese ciclo para dar lugar a uno nuevo impulsado por los cambios de signo político de los gobiernos en los países de la región, con su consiguiente influencia en los objetivos de la integración, y las estrategias de desarrollo y vías de inserción internacional. Las agendas externas revelan el interés de concertar acuerdos de libre comercio no solo entre sur-sur sino también sur-norte, es decir Estados Unidos y Europa así como con los mercados asiáticos. También se da la aparición de las propuestas posliberales: ALBA y UNASUR, de las que se revisa sus orígenes, evolución y perspectivas. Se subraya que este regionalismo posliberal confiere más importancia a la dimensión política y a la cooperación en ámbitos sociales, tanto como en la energía, la infraestructura, las asimetrías y las cuestiones de defensa y seguridad.

- **Segunda parte.** La nueva agenda de la integración suramericana: asimetrías, energía, infraestructura y finanzas

- En el capítulo 4 **ANNA AYUSO** examina la integración con equidad y los instrumentos para tratar las asimetrías en América del Sur. Si de asimetrías se trata, la autora efectúa lo que denomina la disección de las asimetrías y las distingue, entre otras, las siguientes:

- \* en función del tipo de divergencias y diferencias: de peso económico, disponibilidad y distribución de recursos naturales, productivas y tecnológicas, nivel de desarrollo, poder político, tamaño y población, jurídico-institucionales;
- \* en función de su origen: estructurales, provocadas por el uso discrecional de políticas públicas;
- \* según su naturaleza: de poder-dependencia, desarrollo entre naciones;

- \* según su dinámica: estables, transitorias, fundacionales, emergentes, coyunturales:
- \* según su localización: interestatales, interregionales.

Hecha esta clasificación se expone acerca del tratamiento de las asimetrías, entre los que se cuentan los mecanismos para el mejor aprovechamiento de la liberalización comercial, los empleados en los niveles de desarrollo económico y territorial, los aplicados para la convergencia social e interregional y los mecanismos jurídico-institucionales.

A continuación se consideran el tratamiento de las asimetrías en la CAN y el MERCOSUR.

- **KLAUS BODEMER** en el capítulo 5 se pregunta si la integración energética en América del Sur es un factor de integración o fragmentación. Del análisis efectuado por el autor resulta que en América del Sur existen factores que deberían ayudar a la integración energética regional. Entre ellos se cuentan las suficientes reservas de petróleo y gas natural, el derecho de propiedad pública de los hidrocarburos en un número cada vez mayor de países, las empresas petroleras estatales, el exceso de la oferta de crudos, productos refinados y gas natural que exceden la demanda regional. Los elementos citados constituyen la oportunidad para impulsar la complementación, la cooperación y hasta la concertación política. Pero, ante un panorama global de fuerte competencia por fuentes de energía y uno regional de disparidades entre los grandes productores –cada vez más ricos- y consumidores –limitados económica y financieramente-, se añaden las diferencias entre países con crisis energéticas y otros con bonanza fiscal y fuerte proyección internacional de su política energética. De ahí que la energía sea un elemento de articulación regional de explosivo potencial conflictivo, tanto dentro de los Estados como entre ellos.

- La cuestión de la integración física y la viabilidad de IIRSA es la contribución de **WILSON NERYS FERNÁNDEZ** (capítulo 6). IIRSA (Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional de Suramérica) es un megaproyecto del que se han puesto en marcha diez proyectos de los 31 contenidos en la Agenda de Implementación Consensuada (ACI) 2005-2010. De dicha Iniciativa el autor indaga, entre las diferentes cuestiones que involucra, sobre su lanzamiento, contenido, principales ejes de integración, así como las implicaciones económicas, sus avances, las posibilidades de materializarse dados las dificultades de financiación de semejante emprendimiento, las consecuencias sobre el medio ambiente. El aspecto político se vincula con los intereses de los gobiernos en IIRSA, y cómo ella se relaciona con proyectos de integración suramericana. Hay indicios para señalar que el proyecto favorecerá a los países del subcontinente con mayoritarias exportaciones de productos

agrícolas, ganaderos, forestales y mineros, al facilitarles su acceso a los mercados mundiales fuera de América del Sur.

- En el capítulo 7 **JORDI BACARIA COLOM** examina tanto los fines integracionistas como las posibilidades financieras del Banco del Sur. La creación de esta institución ha provocado grandes expectativas en sus impulsores y también alguna reticencia, si bien sería necesario conocer la amplitud de su alcance y desarrollo institucional para avizorar su futuro. De constituirse en un organismo que siga los cánones de una entidad financiera podría ser un factor de integración. Y debería complementar a las instituciones multilaterales ya existentes en América Latina. Al mismo tiempo puede significar una mayor competencia ante instituciones dominantes como el FMI y el Banco Mundial. Se analiza el papel que podría desempeñar para financiar el desarrollo, la integración y la creación de una moneda común. Se efectúa una comparación con los bancos de desarrollo plurinacionales e internacionales. También se considera al Banco Europeo de Inversión como ineludible ejemplo de facilitador de la integración.

- **Tercera parte.** La Unión Europea y la integración suramericana

- **MANUEL CIENFUEGOS** aborda en el capítulo 8 el comercio, las inversiones y los otros pilares de las relaciones eurolatinamericanas para tratar de establecer si ello conduce hacia un espacio común de integración. Comienza por exponer los datos relevantes respecto de la UE y Suramérica, para señalar que la primera es la organización subregional de integración más desarrollada de las relaciones internacionales actuales, y la segunda una realidad geográfica y cultural con un proyecto de unidad económica, política y jurídica en virtud actualmente de la UNASUR, que es de reciente creación y de fortuito futuro. Las relaciones de la UE con América del Sur se asientan sobre tres pilares: económico, político y de cooperación. Del primero se examinan los flujos de comercio y de inversiones de la UE con MERCOSUR, CAN, Chile, Guyana y Surinam. También se analiza el contenido de los Acuerdos de Asociación que la UE tiene concertados con estos tres países. Asimismo se considera la posibilidad de convenir también Acuerdos de Asociación con CAN y MERCOSUR, aspecto este último que se revela de difícil negociación.

- La cuestión de la Unión Europea y la integración suramericana, espacio político birregional es la que **NOEMÍ B. MELLADO** expone en el capítulo 9. Las relaciones entre la UE y nuestro continente sufren la influencia de factores globales como el incierto curso de las negociaciones en la OMC de la Ronda Doha -esencialmente por las divergencias en el sector

agrícola-, el estancamiento del ALCA, la estrategia adoptada por Estados Unidos de avanzar mediante recompensas y castigos, así como los escasos resultados de la integración sudamericana que hacen impredecible su futuro. A ello se agregan factores inherentes a los procesos que influyen en las relaciones interregionales. Es esta conjunción la que determina el curso y las perspectivas de las relaciones de América Latina y el Caribe y el bloque europeo. La autora revisa estas relaciones tanto desde la faz política como en el marco de las negociaciones comerciales multilaterales. Lo hace porque estos ingredientes, político y económico, cada uno con su propio peso, movilizan a ambas regiones y son la causa de las prolongadas negociaciones entre las dos regiones para superar sus diferencias.

- **SUSANNE GRATIUS** en el capítulo 10 aborda las agendas gubernamentales de las cumbres Unión Europea y América Latina y el Caribe: funcionalidad y cohesión limitadas. La autora estima que las cumbres entre las dos regiones no contribuyeron a incrementar el desempeño de América Latina como actor internacional con una agenda compartida. Peso a ello estas reuniones han dado lugar a dos funciones importantes del interregionalismo que son fortalecer la identidad política común entre Europa y América Latina, y establecer agendas conjuntas en cuestiones de interés común. Además a partir del 2008 se comenzó a coordinar políticas en temas internacionales, en este caso sobre medio ambiente y cambio climático. Pero permanece como interrogante si las cumbres cumplen la función de equilibrar el modelo de acuerdos bilaterales de los países latinoamericanos con Estados Unidos, como medio de contrapesar la influencia de este país en el sur del continente americano. Aunque durante mucho tiempo los países latinoamericanos encararon sus relaciones con la UE desde esta perspectiva, se ha producido un distanciamiento en los últimos años que disminuyó la relevancia de este aspecto.

- La participación para revalorizar las relaciones Europa-América Latina, desde la mirada de la sociedad civil es el contenido del capítulo 11. Su autora es **LOURDES CASTRO GARCÍA** que evalúa las relaciones entre las dos regiones con referencia a la actuación de la sociedad civil, tomando en consideración la agenda establecida en las cumbres y las negociaciones de los Acuerdos de Asociación con los países andinos y Centroamérica. Al tomar en cuenta el resultado de la intervención de esos actores sociales en ambos casos, la autora se pronuncia por acordarles una mayor participación como medio de fortalecer las relaciones entre las dos regiones.

Los estudios que se publican en este volumen proceden de las presentaciones efectuadas por destacados académicos europeos y latinoamericanos en el seminario internacional “La integración regional en América del Sur”, realizado el 14 y el 15 de febrero de 2008 en Barcelona. El encuentro fue organizado por CIDOB y el Instituto Complutense de Estudios Internacionales. **A-G.** ■

## **INFORMACIÓN INSTITUCIONAL**

Se encuentra abierta la inscripción para el primer cuatrimestre de 2011 para las CARRERAS DE POSGRADO categorizadas por la CONEAU

- *Maestría en Integración Latinoamericana*
- *Especialización en Políticas de Integración*

**PARA INFORMES E INSCRIPCIÓN:** Lunes a Viernes en el horario de 8 a 14 horas en el Instituto de Integración Latinoamericana, calle 10 N° 1074, La Plata, Argentina.

**E-mail:** [integra@netverk.com.ar](mailto:integra@netverk.com.ar) ; Teléfono: 054-221-421-3202; **Web:** [www.iil.org.ar](http://www.iil.org.ar)

<b>AUTORIDADES DEL IIL–UNLP</b>	<b>INFORME INTEGRAR</b>
<b>DIRECTORA</b> NOEMÍ MELLADO	<b>DIRECTORA EDITORA</b> NOEMÍ MELLADO
<b>SECRETARIO</b> <u>JUAN IGNACIO MIRANDA</u>	<b>DIRECTORA ASISTENTE Y COORDINADORA ACADÉMICA</b> CLARA AMZEL–GINZBURG
<b>SECRETARIO DE LA MAESTRÍA</b> MARCELO HALPERÍN	<b>EDICIÓN</b> MARÍA LUCIANA ALI

Esta publicación es propiedad del Instituto de Integración Latinoamericana de la Universidad Nacional de La Plata. Registro de la Propiedad Intelectual Nº 960.725. Hecho el depósito que marca la Ley 11723. Impreso en Argentina. Las notas publicadas en **Informe Integrar**, que expresan exclusivamente la opinión de sus autores, se pueden reproducir con indicación de la fuente.